

Capitulo III. La Llegada a Coruscant

Diez años han pasado desde la última vez que supimos de Tatsel Iul y Kay Alhia. Cuando Tatsel abandono Tatooine aquella vez que le fue robada su insignia, el no se dirigió directamente a Coruscant, vago por la galaxia, viviendo infinidad de aventuras, perfeccionando sus técnicas de pelea y haciendo amigos y enemigos, es entonces cuando por fin decide dirigirse a Coruscant. Mientras en Tatooine, Kay ahora, con 23 años, su padre ha muerto y ella es miembro de una pandilla de gangsters, pero el espíritu aventurero de Kay es grande, y sin su padre, nada la detiene para abandonar el planeta, consigue una nave en un juego de azar haciendo uso de sus “habilidades” y decide marcharse y viajar a Coruscant, no sabe por que pero tiene la corazonada de que ahí encontrara finalmente su destino. Antes de partir, regresa a su vieja casa ya abandonada, recorre las ruinas recordando a su padre y extiende su mano a uno de sus bolsillos de donde extrae la insignia dorada, que había conservado durante todo ese tiempo, la observa detenidamente preguntándose que habría sido de aquel guerrero, guardándola de nuevo en su bolsillo, retirándose del lugar rumbo a su nave.

Kay llega hasta uno de los hangares en Mos Espa en donde esta su nave, Ran, el hombre gato, está de pie junto a la puerta:

- “Bien has decidido marcharte no es cierto”
- “Si así es, nada más me detiene en este planeta, tu llevas mucho tiempo aquí ¿no crees que es tiempo de buscar otra cosa?”
- “Si... pero tal vez deberíamos de viajar juntos”
- “Tal vez..... en otra ocasión de momento creo que cada quién debe seguir su camino, además es seguro que volveremos a encontrarnos”
- “Eso tenlo por seguro, pequeña”

Los dos amigos se abrazaron y Ran ve con tristeza como Kay aborda su nave y abandona el planeta.

Al llegar a Coruscant, Kay decide conseguir armas ya que al salir de Tatooine, salió con nave pero sin arma alguna, por lo que optó por buscarse un arma en el mundo bajo que existía en el planeta.

Al aparcar su nave en una de las plataformas de aterrizaje encontró a un muchacho de alrededor de los 15 años:

- “Bienvenida” Dijo el muchacho acercándose a ella, “Mi nombre es Tee – Anhilion pero todo mundo me conoce por Tee y puedo serte de gran utilidad”
- “¿Que te hace pensar eso, niño?” respondió Kay”,
- “No soy un niño ya tengo los 15 cumplidos, ayudo a viajeros perdidos como tu”
- “Yo no estoy perdida niño sé exactamente lo que quiero”
- “Bien pues yo puedo ayudarte te puedo llevar a cualquier lugar del planeta, tal vez te interese visitar el Senado Galáctico o el Templo Jedi si me das algo a cambio”
- “¿Y que quieres a cambio?”
- “Dinero por supuesto”
- “Necesito un arma”.
- “¿¿¿¿Y tu para que necesitas un arma????”
- “Eso no es de tu incumbencia, si decido pagarte será para que no hagas preguntas”
- “De acuerdo tu sabrás lo que haces pero eso te costará así que necesitaré cuando menos 3,000 créditos”
- “Primero veamos que es lo que puedes conseguir además no creo que seas el único con el cual puedo conseguir lo que necesito”
- “Bien, bien, quedemos en 2,500 créditos de acuerdo”
- “2,000 mitad ahora, mitad en cuanto tenga las armas”
- “Bien es un trato, te llevaré con un traficante menor así no llamaremos la atención y será más sencillo”

Mientras Tee conducía a Kay por la plataforma de aterrizaje a un extraño elevador el cual los conduciría a uno de los lugares más bajos del planeta, observaron que otra nave se acercaba a la misma plataforma de aterrizaje, no era una nave muy conocida, así que llamo su atención:

- “Esa no es una nave ordinaria” dijo Tee “Viene de un planeta muy lejano tal vez del sistema Vangelius”
- “¿Cómo sabes eso?”
- “Por la forma de la nave y el color negro, tengo duda acerca del planeta de donde proviene, pero seguro es de ese sistema ”

La nave aterrizó suavemente, se apagaron los motores y se abrió una compuerta, de donde descendió un hombre joven que vestía un atuendo negro que contrastaba con su cabello y piel blancos, aproximadamente de 1.99 m de estatura, Kay observó que en el cinturón de este extraño personaje pendía un lightsaber, supuso que este recién llegado debería de conocer algunas de las artes Jedi, así como el manejo de la fuerza debido a que solo los Jedi poseían esa clase de armas.

- “Espera aquí” Le dice Tee “ voy a averiguar de donde viene”.

Tee se da la vuelta pensando que el extraño se encontraba muy alejado de ellos, pero la velocidad con la que el recién llegado se movía era impresionante, parecía flotar en el aire, así que antes de que se dieran cuenta ya estaba junto a ellos. Kay mantenía su mirada hacia el cielo de la inmensa ciudad, y un poco alejada del muchacho y del recién llegado, observaba los edificios y las naves que sobrevolaban el lugar, mientras Tee iniciaba una pequeña conversación:

- “Vaya, te mueves muy rápido, amigo, ¿vienes del sistema Vangelius no es cierto?” Preguntó Tee el cual aún no salía de su asombro.
- “Me doy cuenta de que conoces la galaxia, vengo del planeta Valpiria”
- “He oído mucho sobre ese planeta, desde la batalla que tuvieron contra el planeta Hynos”
- “Eso fue hace mucho tiempo fue una batalla muy dura pero logramos vencer”
- “No me digas que tu peleaste en esa batalla la comandada por el General Tatsel Iul” exclamo Tee
- “Claro que si, yo soy Tatsel Iul.”

Tee estaba sorprendido, mientras Kay continuaba observando el cielo aparentemente sin escuchar la conversación.

- “¿Y que te trae a este lugar tan lejos de tu planeta?” Pregunto Tee “Por que yo puedo ayudarte a conseguir lo que necesitas”
- “Busco el Templo Jedi” Agregó Tatsel
- “Yo podría llevarte si es que quieres y puedes pagarme”
- “Creo que necesitas cumplir un negocio primero conmigo después eres libre para hacer lo que quieras” interrumpió Kay acercándose.

Al dar la vuelta para reclamar su negocio pendiente, las miradas de Tatsel y Kay se volvieron a encontrar aunque no se reconocieron, ambos estaban seguros de que se habían visto antes pero no recordaban en donde ni cuando.

- “Bien general, esta de acuerdo en esperarme, tengo un negocio pendiente, pero no tardare” Dijo Tee interrumpiendo el silencio que se había hecho.
- “No tengo prisa, esperar aquí” agregó Tatsel sin mover su mirada de los ojos de Kay la cual también lo miraba fijamente.
- “De acuerdo nos arreglaremos en cuanto regrese”

Kay bajo la mirada mientras daba vuelta rumbo al elevador, Tatsel se quedo inmóvil observándola como descendía por aquel largo y al parecer infinito tubo. Toda la

civilización de Courscant vivía en las partes altas de la inmensa ciudad que cubre el planeta, dejando relegados a todos aquellos ladrones, traficantes, y gente de ese estilo, así que para lo que Kay buscaba, iban al lugar correcto, Tee pensaba mientras descendían que esto era muy buen negocio, recibiría el dinero de Kay y del General, mientras ella permanecía en absoluto silencio tratando de recordar donde había visto antes aquella mirada.

- “Y ¿De dónde vienes?” Preguntó Tee interrumpiendo el silencio.
- “De Tatooine”
- “Vaya, eso también esta algo lejos, ¿viajas sola?”
- “Claro, no necesito compañía para viajar por la galaxia, además puedo cuidarme sola”
- “¿Y de donde obtuviste la nave en la que viajas?” pregunto Tee
- “¿Por qué la pregunta?”
- “Vamos solo quiero que este pequeñísimo viaje al centro del planeta no sea tan aburrido”
- “La obtuve en un afortunado juego de azar”
- “¡Afortunado! Los juegos de azar raramente son afortunados para las personas como tú”
- “¿Qué significa eso?” Replicó Kay un poco molesta.
- “Pues si, tu no té vez del estilo de personas que les gusten los juegos de azar, mucho menos que ganes uno además.....”

En ese momento el elevador toco fondo, y antes de salir Kay detuvo con su mano derecha a Tee y agregó:

- “Mira niño, no me juzgues hasta que me conozcas”

Tee permaneció en silencio al notar el semblante serio y la mirada penetrante de la chica, y decidió quedarse callado. Lo único que alcanzó a murmurar fue:

- “No soy un niño”
- “¿Dijiste algo?” Pregunto Kay
- “No, no dije nada”

Al salir del elevador, caminaron por un corredor oscuro únicamente iluminado por una tenue luz que provenía del elevador en el cual habían bajado. Al final del corredor se percibía una luz un poco más brillante, al llegar ahí, se encontraron en lo que una vez fue una calle transitada de la antigua ciudad, la calle se encontraba vacía a no ser por una que otra sombra que los observaba desde la oscuridad.

- “¿Qué es este lugar?” Preguntó Kay.
- “Es la parte más baja y vieja del planeta aquí es donde se esconde el traficante al que venimos a ver, su nombre es Nall – Ohidin, es un Neimoidian al que le encantan los trucos y los juegos y obviamente le encanta el dinero y las armas.”

La humedad del lugar era mucha y la neblina dificultaba un poco la vista, pero Tee parecía conocer muy bien el lugar, así que Kay solo lo seguía.

Al acercarse a un viejo edificio, Tee disminuyo su paso.

- “Aquí es” Dijo

Al entrar al viejo edificio, encontraron a un Jawa, el cual intercambio algunas palabras con Tee, retirándose después hacia otra sala diferente a la que habían ingresado esta estaba oscuro y solo era iluminada por una tenue luz verde, tenía una que otra silla desvencijada y apenas se podía ver.

Pasados alrededor de los 15 minutos Nall – Ohidin ingresó a la sala acompañado del Jawa.

- "Tee, ya no es muy común verte por estos lugares, a que debemos tu visita."
- "Nall necesitamos de tus servicios, mi amiga requiere de un arma"
- "Vaya, vaya, y que clase de arma tienen en mente"

Kay interrumpió la conversación dando un paso hacia delante quitando la capucha de su túnica con la cual cubría su cabeza.

- "Estoy interesada en un Blas Tech DL – 44"
- "Esas armas son difíciles de conseguir muchachita, te costará algo de trabajo si sabes a lo que me refiero" Agrego Nall haciendo un movimiento con sus manos indicando dinero.
- "Puedo pagar lo suficiente, pero también pagare únicamente lo justo por lo que necesito."
- "Bien, pasemos a un lugar más cómodo para hablar de negocios"

Todos siguieron a Nall el cual regresó por donde había llegado, seguido del Jawa, Kay y Tee detrás de ella. Nall corrió una cortina en donde se encontraba detrás una puerta oculta, saco de su bolsillo un control, del cual apretó un botón el cuál hizo que se abriera la puerta. Ingresaron a una sala en donde Nall tenía su colección de armas. Haciendo uso de su pequeño control abrió un compartimento en donde se encontraba un Blaster tal y como Kay lo necesitaba.

- "Hela aquí, no encontrarás a nadie más que te venda un arma como esta, además tengo algo que podría interesarte"

Haciendo uso de su control, Nall abrió otro compartimento en el cual apareció un Lightsaber.

- "Este Lightsaber fue, muy difícil conseguirlo pero tal vez te sea de utilidad" Nall tomo el Lightsaber que era de color azul.

Kay miró el arma con detenimiento, el arma le recordó a su difunto padre el cual usaba, como Jedi, el sable de su padre había sido destruido junto con el cuándo este falleció, al momento de ser cremado.

Kay no tenía créditos suficientes para ambas armas así que decidió hacer uso de sus habilidades en los juegos de azar.

- "¿Cuánto pides por ambas armas?" Preguntó a Nall
- "7,500 créditos de la República"
- "Traigo conmigo un dado de la suerte, que te parece si te doy 5,000 créditos por la Blaster Pistol, y jugamos el Lightsaber" Popuso a Nall
- "Un dado de la suerte, ja, ja, ja, yo tengo algo mejor"

Nall sacó de uno de los compartimentos secretos de la sala, un cubo el cual era una especie de rompecabezas. Era un cubo plateado y dorado que parecía tener ciertos movimientos.

- "Este es un rompecabezas muy difícil de resolver, pero tal vez, tu puedas, ver de que se trata, aunque la verdad lo dudo" Continuo Nall.
- "Bien, dámelo" Dijo Kay estirando su mano para tomar el rompecabezas. Miró detenidamente el cubo, y haciendo uso de sus extrañas habilidades y conocimiento de la fuerza, supo como resolverlo, pero antes dijo a Nall:
- "¿Que hay para mí si resuelvo este rompecabezas?"
- "Las armas por supuesto, es más, voy a ser bueno contigo, te daré el Blaster, y el Lightsaber, por 6,000 créditos únicamente si puedes resolver este pequeño problema"

Kay medito un momento y dijo:

- “Dejémoslo en cero créditos si logro resolverlo en lo que cuentas del 1 al 15”
- “¡Eso es imposible!” dijo Nall”

Tee se acercó a Kay y tomándola del brazo la jalo hacia atrás:

- “Estas loca” le murmuro “Yo he venido aquí antes y ese truco siempre ha sido desfavorable para los que quieren resolverlo, Nall es el único que sabe lo que es y como funciona, perderás la oportunidad de conseguir las armas”

Kay miró al muchacho, una calma extraña inundaba su mirada, en ese momento Tee soltó su brazo.

- “Confía en mí” Dijo Kay con su extraña paciencia. Dando un paso hacia Nall le preguntó:
- “Y bien, que decides, las armas son mías si logro resolverlo en el lapso que propongo, si no te daré los 6,000 créditos que pides”
- “6,000 créditos, y las armas; ya son míos” Agrego Nall con excedida confianza.

Kay tomo el cubo y después de darle una mirada superficial, cerro sus ojos, todos en el salón la observaban; Nall estaba seguro de que no le sería posible realizar tal hazaña, ya que solo él conocía el secreto del cubo; Tee pensaba que esto había sido un mal negocio pero notaba algo extraño en ella, una seguridad y una paciencia que nunca había visto en nadie más. En ese momento Kay abrió los ojos:

- “Bien, Tee, empieza a contar”
- “¿Pero, Kay, con qué?”
- “Solo cuenta del 1 al 15”

Tee comenzó su cuenta en voz alta. Mientras Kay tomo el cubo empezó a girarlo y a darle infinidad de vueltas a una velocidad sorprendente, la cuenta continuaba y en cuanto Tee mencionó el número 14, Kay lo interrumpió:

- “Detente, ese lapso no fue el necesario”
- “Ya decía yo que era imposible” Agrego Nall confiado en que el cubo permanecía intacto. “Será mejor que me entregues el dinero niña”
- “No tan rápido, dije que no fue el tiempo necesario, simplemente por que fue mucho, el contar del 1 al 14 fue más que suficiente”

Kay puso el cubo sobre una mesa, coloco su dedo sobre uno de los círculos que lo adornaban, y este se abrió dejando salir una tenue luz blanca e inmediatamente después una tonada de suave música.

- “Es una caja musical” Dijo Tee sorprendido.
- “Es imposible” Dijo Nall aún más sorprendido “El secreto de esa caja musical era conocido únicamente por mí”
- “Pues ya no” Agrego Kay con su paciente mirada acostumbrada. “Entrégame mis armas que justamente me las he ganado”
- “Esto ha sido una trampa, me has engañado”

Nall hizo un movimiento rápido tratando de tomar el blaster, pero Kay estiró su mano, y haciendo uso de su conocimiento de la fuerza el lightsaber voló hacia su mano, amenazando con este a Nall:

- “Creo que fue bastante justo, tu exceso de confianza en tu tonta caja de música fue tu debilidad, y perdiste, acepta tu derrota con honor”
- El sable laser, todavía apuntaba hacia Nall, Tee estaba anonadado:

- “De acuerdo, toma tus armas y vete”

Kay guardo el sable y tomo el blaster:

- “Fue un placer hacer negocios contigo, Nall, tal vez vuelva a visitarte en otra ocasión, ah y me llevaré la caja de música como recuerdo” Tomo su túnica negra la cual había caído al suelo con la conmoción y la colocó sobre sus hombros, puso el sable y el blaster en su cinturón dejó caer la capucha de la túnica sobre su cabeza, se acercó a la mesa y cerro la caja de música y la coloco dentro de su túnica “Vámonos Tee, nuestros negocios aquí han concluido”

Kay y Tee salieron del edificio caminaron hasta llegar al pasillo que conducía al elevador por el cual habían bajado a la entrada Kay noto entonces que alguien los seguía:

- “Vaya” exclamaba Tee “Como hiciste eso, es increíble, nunca había visto nada igual...”
- “Silencio alguien nos sigue” dijo Kay tomando el blaster y apuntando hacia la neblina detrás de ellos. “Muéstrate quien quiera que seas” grito.
- “Mi intención no es lastimarte” dijo el desconocido “Al contrario quiero proponerte un negocio se ve que te interesa el dinero y que sabes manejar las armas que conseguiste”
- “¿Tu como sabes eso?” pregunto Tee
- “Eso no te importa niño” dijo el extraño acercándose un poco más “Pero ya que preguntas, observe como obtuviste tus armas, fue un mal negocio para Nall”
- “Pero no para mí, habla”
- “Primero baja tu arma”
- “De acuerdo pero no intentes nada o seré lo último que veas” diciendo esto Kay bajo su arma “Toma tu dinero y vete” dijo a Tee
- “Bien, fue un placer hacer negocios contigo Kay, tal vez en otra ocasión tengamos la oportunidad de...”
- “Vete” insistió Kay

Tee tomo inmediatamente el dinero y corrió hacia el elevador perdiéndose en el oscuro pasillo.

- “¿Y bien que negocio me propones?”
- “Digamos Kay, que tengo un “problema” con alguien y necesito que ese alguien desaparezca, te interesa”
- “¿Cuánto estas dispuesto a pagarme?”
- “10,000 créditos”
- “¿Y cual es el nombre de tu problema?”
- “Tatsel Iul”

Kay reconoció inmediatamente el nombre, sabía que era el hombre de la plataforma, al que no recordaba, permaneció en silencio un momento y dijo entonces al desconocido:

- “Lo haré, pero por 15,000 créditos”
- “Es demasiado lo que pides”
- “Si no te interesa puedes buscar a alguien más que te haga el favor”
- “De acuerdo acepto tu trato, con una condición, necesito una prueba de que lo hiciste, Tatsel usa un lightsaber, quiero que me lo traigas”
- “Bien, el pago será mitad ahora, mitad en cuanto este hecho ¿Dónde te busco para recolectar mi pago?”
- “Nos veremos en la plataforma de aterrizaje A-123 dos días a partir de hoy ese es tu plazo”
- “¿Cuál es tu nombre extraño?”
- “Jorpa Fercha”

Kay tomo los 7,500 créditos que le dio Jorpa retirándose cada uno por caminos separados, Kay regresó hacia el elevador mientras Jorpa se perdía en la niebla. Jorpa Fercha era un contrabandista, había tenido problemas con Tatsel hace algún tiempo, el cual interfirió en uno de sus negocios al evitar que llevara una carga de material robado a su destino perdiendo Jorpa la carga, quedándole a deber mucho dinero al gangster que lo contrató siendo ahora perseguido por este, aunque Jorpa había visto las habilidades de Kay aunque no estaba muy seguro de que cumpliría el trabajo, había algo raro en ella, un cazarecompensas no dudaría tanto en aceptar un negocio de tanto dinero así que decidió seguirla.

Mientras, Tee había llegado a la plataforma de aterrizaje donde esperaba Tatsel:

- “Bien general, estoy de regreso ahora podemos arreglarnos en mi pago, lo llevaré al templo Jedi a cambio de 3,000 créditos”
- “Te daré 2,000” Respondió Tatsel con una voz seca y grave.
- “Eso es muy poco”
- “Tómalos o déjalos”
- “De acuerdo los tomo, tendrás que dejar aquí tu nave, llegaremos al templo por otros medios”

Tatsel asintió con la cabeza y siguió a Tee que lo condujo al borde de la plataforma en donde había una pequeña nave:

- “Suba general esta es mi nave, es pequeña pero es más fácil desplazarnos en ella por su tamaño”

Cuando la pequeña nave de Tee despegaba, Kay regresaba a la plataforma de aterrizaje, cuando se perdieron de vista, Kay coloca un pequeño transmisor en la nave de Tatsel el cual puede seguir con un pequeño radar que traía consigo, subió a su nave y despegó de la plataforma buscando un sitio donde ocultarse para esperar a que Tatsel y Tee regresaran del Templo para cumplir con su misión.

Mientras Tatsel y Tee llegaban al Templo Jedi:

- “Espera aquí” Dijo Tatsel dirigiéndose a la entrada del Templo
- “Claro que esperare aquí” Dijo Tee para sí mismo “No me has pagado”

Tatsel entro al Templo y encontró a un joven padawan:

- “Vengo a ver al Consejo Jedi mi nombre es Tatsel Iul”
- “¿Cuál es tu motivo para querer ver al consejo?”
- “Deseo terminar mi entrenamiento como Jedi”
- “¿Tú eres un Jedi?” preguntó sorprendido el joven “Espera aquí”

El joven se dirigió a la cámara donde se encontraba reunido el Consejo pidiendo audiencia, saliendo de la cámara el Maestro Mace Windu:

- “¿Qué sucede joven padawan?” Preguntó el maestro
- “Hay un hombre abajo, dice ser un Jedi que viene a terminar su entrenamiento, se hace llamar Tatsel Iul”
- “Tatsel, he oído de él, tráelo aquí”

El joven hizo una caravana al maestro Windu, y regresó a donde se encontraba Tatsel. “Sígueme” le dijo conduciéndolo por un largo pasillo llegando a una sala en donde esperaba el maestro Mace Windu.

- "Tatsel ¡lul supe de tu batalla en contra del planeta Hynos, las historias sobre tus hazañas han recorrido toda la galaxia, yo soy Mace Windu, Miembro del Consejo y Maestro Jedi"
- "He venido a completar mi entrenamiento señor"
- "Existen muchas pruebas, solo los que conocen el significado de la fuerza pueden convertirse en caballeros Jedi"
- "Yo conozco la fuerza señor aprendí su manejo gracias a mi maestro"
- "¿Quién es tu maestro?" pregunto Mace Windu
- "Acastell señor"
- "Acastell, ¿Dónde se encuentra el ahora?"
- "Murió hace tiempo a manos de un guerrero Sith"
- "Esa es una gran pérdida, Acastell era un buen amigo y un gran guerrero, pero cometió un error al entrenarte"
- "¿Por qué es eso señor?"
- "Debió pedir autorización al consejo, todo debe ser de acuerdo a un código, nuestro código, no puedes ser considerado un Caballero Jedi, lo siento no es posible para ti quedarte aquí y terminar tu entrenamiento, tendrás que hacerlo solo"
- "Pero señor, conozco la fuerza, las artes Jedi, ¿por qué?"
- "Lo siento" Al decir estas palabras Mace Windu se dio la vuelta y salió de la habitación.

Tatsel se quedó por un momento en la habitación sin comprender las palabras del Maestro Windu, pero no iba a quedarse terminaría su entrenamiento en otro lugar por sí solo, pensando esto regreso por donde había llegado, salió del Templo Jedi dirigiéndose a la nave de Tee el cual lo esperaba en el mismo lugar.

- "¡Hey!, despierta, vamonos"
- "Sí, señor"
- "Así como conoces la galaxia debes de conocer mejor este planeta ¿me equivoco?"
- "No señor, no se equivoca conozco muy bien la mayor parte del planeta"
- "Llévame a algún lugar en donde pueda tomar algo, pero primero vamos a la plataforma donde esta mi nave, iremos en ella"
- "Sí señor"

Tee siguió las indicaciones de Tatsel llevándolo primero en busca de su nave la cual era ya la única que se encontraba en la plataforma, subieron a la nave y despegaron, el muchacho le daba las indicaciones al general de hacia donde dirigirse. Llegaron a una cantina que estaba en los barrios bajos de la ciudad, mientras Kay desde su nave recibía la señal del transmisor que había colocado en la nave, conduciéndola directamente a la cantina a la que habían llegado minutos antes Tatsel y Tee, los cuales se encontraban ya en la barra pidiendo algo de beber. No era la primera vez que Kay hacía esta clase de trabajo, cuando vivía en Mos Espa, desde que se unió a la banda de gánsters, desempeñaba todo tipo de actividades incluso "eliminar problemas", pero aunque ya había recibido la mitad del dinero, y poseía el valor para eliminar a Tatsel, había algo que la detenía, no tenía ni la más mínima idea de cómo hacerlo, esto era muy extraño nunca le había sucedido antes; mientras la mente de Kay daba vueltas, y Tatsel y Tee, en la barra platicaban, Jorpa Fercha entraba a la cantina, desde la puerta noto a Kay que estaba sentada en una mesa alejada de la barra y se dirigió hacia ella tomo una silla y sentándose le pregunto:

- "¿Y bien que estas esperando?"
- "Una oportunidad"
- "Una oportunidad, ya la tienes, lo único que necesitas hacer es acercarte por detrás, y clavarle tu lightsaber en la espalda, tenía mis dudas sobre ti, estaba seguro de que dudarías en matarlo, por eso vine"

En ese momento Jorpa sacó de debajo de su ropa un blaster con el cual amenazó a Kay:

- “Bien, Kay, es tu decisión, pero te lo advierto si él sale vivo de aquí tu jamás saldrás, ahora devuélveme mi dinero y me encargare yo mismo de él ”
- “Nunca volverás a ver ese dinero”
- “Entonces tu nunca volverás a ver la luz del día”

Diciendo esto Jorpa se levanto bruscamente aventando la mesa en dirección de Kay, la cual alcanzó a esquivarla brincando hacia atrás, tomo su lightsaber y desvió los disparos del blaster de Jorpa, Tatsel y Tee seguían en la barra, cuando oyeron el caer de la mesa, voltearon hacia el lugar donde se encontraban Kay y Jorpa, Tatsel se sorprendió al ver a Kay con un lightsaber en sus manos, entonces Jorpa dirigió su blaster hacia Tatsel disparándole pero Kay al darse cuenta se abalanza contra él empujándolo y desviando el disparo dando este en un espejo que se encontraba detrás de la barra, Kay también cae al suelo golpeándose la cabeza y quedando por un momento inconsciente, Jorpa se levanta buscando a Tatsel el cual ya esta frente a él:

- “Jorpa Fercha, suelta tu arma y vete ahora” le ordena Tatsel amenazándolo con su light saber.
- “No será la última vez que nos veamos, tenlo por seguro, y dile a esa niña que regresaré a cobrar mi dinero”

Jorpa sale de la cantina, mientras Tatsel se acerca a Kay que aún sigue inconsciente, la levanta y sale seguido de Tee, dirigiéndose hacia su nave. Al llegar a ella la coloca sobre una camilla, pero con el movimiento cae del bolsillo de Kay la insignia dorada, Tatsel al verla la reconoce inmediatamente la toma en sus manos, y recuerda entonces donde había visto antes a Kay, en ese momento ella abre sus ojos:

- “¿Qué sucedió?”
- “Te golpeaste la cabeza, pequeña ladrona”
- “Eso es mío y ¿Por qué me llamas ladrona?” Dice Kay mientras arrebató la insignia de las manos de Tatsel.
- “Tú eres la niña que me robó esa insignia hace tiempo en Mos Espa”

Kay medita por un momento, dirige su mirada a los ojos de Tatsel y entonces recuerda:

- “Tú eres el guerrero Jedi”
- “Devuélvemela”
- “Lo siento, te descuidaste, esta insignia ha estado conmigo desde hace mucho tiempo, además bien pudiste haberme seguido sin ningún problema tus habilidades te lo permitían, ¿por qué no lo hiciste?”

Tatsel permaneció un momento en silencio:

- “Recuerda que me disparaste por la espalda, y de alguna forma sabía que iba a encontrarte de nuevo, no sabía cuando pero estaba seguro, y aunque no te reconocí en la plataforma de aterrizaje, tu mirada me era muy familiar, y ¿qué hacías tu con Jorpa Fercha?”
- “Eso no es de tu incumbencia”

Kay se levantó de la pequeña camilla en la que se encontraba recostada dirigiéndose hacia la salida de la nave pero Tatsel la detuvo por el brazo:

- “Espera, tu desviaste el disparo del blaster dirigido hacia mí, ¿por qué?”
- “No lo sé, no pude evitarlo”
- “Jorpa me dio un mensaje para ti, que regresaría a cobrarte su dinero, ¿de qué estaba hablando?”
- “Me quede con la mitad de lo que me pago para... quería que yo... me contrato para matarte”
- “¿Qué? Por lo visto pensabas hacerlo, pero en lugar de eliminarme me salvaste la vida”
- “No sé por que lo hice, es solo que cuando vi que Jorpa te apuntaba con su blaster algo me impulso a actuar de ese modo, a impedir que te lastimaran”

- “Podríamos hacer buen equipo, yo voy camino a Naboo en busca de un Maestro Jedi ¿por qué no vienes conmigo?”
- “¿Un maestro Jedi, no eres tu ya un Jedi?”
- “Busco a alguien para que complete mi entrenamiento”
- “Tu tienes conocimiento de las artes Jedi obviamente alguien te enseñó ¿Qué paso con tu maestro”
- “Murió a manos de Darth Maul “
- “Lo siento, pero ¿Por qué habría de ir contigo?”
- “No sabes por que me ayudaste en la cantina, ¿cual sería la diferencia?”
- “Yo tengo mi propia nave y no tengo intenciones de deshacerme de ella, además.....”

Tee que hasta entonces había permanecido en silencio atento a la conversación interrumpió:

- “Yo sé de un lugar donde puedes dejarla y estaría segura”
- “¿Y que quieres a cambio?” Pregunto Tatsel
- “Ir con ustedes”
- “Esta bien, iré contigo” Dijo finalmente Kay
- “¿Qué dice general?”
- “Bien los llevaré a ambos, por cierto, ¿Cuál es tu nombre?” Pregunto Tatsel.
- “Kay Alhia”
- “Gracias por ayudarme Kay”
- “Iré hacia donde esta mi nave, Tee tu conduce a Tatsel al lugar que dices yo los seguiré”
- “¿Cómo nos seguirás?” Pregunto Tee
- “De la misma manera que los encontré en la cantina”

Diciendo esto Kay bajo de la nave perdiéndose en la neblina, el transmisor que había colocado en la nave de Tatsel aún seguía ahí por lo tanto podía seguir la señal adonde quiera que esta fuera así que no sería problema llegar al lugar que Tee conocía.

Tee llevó a Tatsel a un viejo y pequeño hangar descendieron de la nave y abrió la puerta del hangar con una pequeña llave que traía colgada de su cuello, el cual estaba vacío, Kay llevo unos instantes después y aterrizó su nave dentro del hangar, la compuerta de la nave se abrió y Kay bajo de la nave cargando una pequeña mochila su túnica estaba abierta así que se podía observar pendiendo de su cinturón su light saber entonces Tatsel recordó la pelea en la cantina donde Kay lo había utilizado:

- “Posees un lightsaber ¿Por qué?” pregunto
- “Mi padre fue un Jedi, él me enseñó a usarlo así como la fuerza también”
- “¿Pero tu no eres un Jedi?”
- “No, soy cazarecompensas, recuerdas, Jorpa me contrató para eliminarte, uso la fuerza como mejor me convenga”
- “Ahora entiendo así fue como pudiste resolver el rompecabezas de Nall” interrumpió Tee.
- “Así es también como gane mi nave en un juego de azar”
- “Pero como puedes usar la fuerza para algo tan trivial, ese no es su uso”
- “Oye, yo uso la fuerza como me conviene, y hasta ahora es la que me ha ayudado a salir de muchos problemas”
- “Podrías ser tentada por el lado oscuro, ¿no lo has pensado?”
- “¿De que hablas?”
- “La fuerza que usas tiene un lado oscuro, el miedo, el odio, el enojo, debes evitar caminar hacia él, o te convertirás en un agente del mal”
- “Yo no temo, ni odio así que no tengo problema”

En ese momento Tatsel saco su lightsaber:

- “Demuéstrame lo que sabes Kay, pelea conmigo”
- “¿Estas loco? No voy a pelear contigo”

- “¡Pelea!”

Tatsel dejó ir su sable hacia Kay la cual prendió su sable azul para defenderse del ataque, sus habilidades eran muchas pero el general tenía más experiencia, por fin Tatsel en un movimiento rápido logró herir la mano de Kay:

- “¿Qué te sucede acabo de salvar tu vida y de pronto me atacas?”
- “Lo siento Kay, solo era una prueba no era mi intención lastimarte tenía que ver que tan fuerte eres, tienes muchas habilidades y la fuerza es fuerte en ti es por eso que no entiendo por que la usas de ese modo, serías un buen Jedi, además creo que me lo debías” Diciendo esto Tatsel se acerco a Kay y tomo su mano herida. “Subamos a la nave ahí te curare”

Subieron a la nave seguidos de Tee, que cargaba la mochila que Kay había tirado, el cual no salía de su asombro después de la pequeña pelea que acababa de presenciar:

- “Eres un guerrero muy hábil Tatsel, un poco vengativo, pero hábil, y por que vamos a Naboo que no es aquí donde esta el Consejo Jedi” Decía Kay mientras el general curaba su mano “Además no creo que necesites más entrenamiento”
- “El consejo no me permite continuar mi entrenamiento y aún tengo mis dudas sobre la fuerza, tu mano ya esta bien solo fue un pequeño raspón”

Tatsel levanto la mirada hacia Kay ella ya lo observaba desde hacía un buen rato mientras curaba su mano así que al levantar la vista lo primero que encontró Tatsel fueron los ojos de Kay, permanecieron así un momento hasta que Tee interrumpió el momento:

- “Creo que debemos irnos, saben, Naboo no esta lejos pero tampoco esta muy cerca que digamos”

Tatsel y Kay soltaron sus manos, Kay bajo su mirada y dijo:

- “Tienes razón, será mejor que nos vayamos ya”
- “Bien, necesito un copiloto ¿algún voluntario?” pregunto Tatsel
- “Yo seré su copiloto general, yo sé mucho de naves además sería un gran placer para mí.....”
- “No, no lo serás” agrego Kay “El hecho de que sepas manejar una pequeña nave en este planeta, no significa que tengas la experiencia necesaria, yo lo haré”
- “Tú” reclamo Tee “¿por qué tú, que sabes tú de naves?”
- “Ya te lo dije, no me juzgues hasta que me conozcas niño”
- “¿Estas segura?” pregunto Tatsel
- “Claro, confía en mí”

Kay se dirigió hacia los controles de la nave y como si ya la hubiera piloteado tiempo antes, cerró la compuerta, la encendió y la nave se elevó poco a poco:

- “¿Voy a hacer esto sola?” pregunto “Un piloto sin copiloto no sirve y viceversa”

Tatsel se acerco a Kay y se sentó en el asiento del piloto, la nave ya había abandonado la atmósfera del planeta y estaban a punto de entrar al hiperespacio:

- “Tee, conoces algo sobre navegación” pregunto Tatsel
- “Sí general”
- “Bien, programa la computadora para que trace la ruta más corta a Naboo”
- “Sí señor”